

## Presentación

*En preparación para la Asamblea General del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) a realizarse en Puerto Alegre, Brasil, en el mes de febrero del 2006, bajo el tema enunciado en forma de oración: “Dios, en tu gracia, transforma el mundo”, el CMI ha llamado a los cristianos de todo el orbe y de todas las confesiones a reflexionar y contemplar desde cada contexto la inagotable Gracia amorosa.*

*La revista Vida y Pensamiento acude gustosa y se une al llamado del CMI, dedicando este número a la reflexión contextual de tan significativo contenido espiritual y teológico para nuestro tiempo. Esperamos con la mejor de nuestras voluntades, contribuir con estas modestas reflexiones a la preparación de la Asamblea del CMI, para que abunde la Gracia.*

*Para introducirnos al contenido anunciado insinuamos los siguientes pensamientos, apenas como esbozo:*

### **1. El recurso de los atributos**

*En los orígenes de la construcción del pueblo de Israel y su espiritualidad, la gracia fue uno de los atributos asignados a la imagen que este pueblo se iba haciendo de Dios. Se trataba de atributos reconocidos a Yavéh como resultado de la experiencia de fe del pueblo de Israel, cuando este enfrentaba realidades históricas que amenazaban la convivencia humana entendida como el proyecto de Dios para la humanidad. Por ejemplo, para contrarrestar las imágenes de otros dioses, de los dioses de otros pueblos que se revelaban como sacrificiales o idólatras, Israel trataba de mostrar, por medio de los atributos, la diferencia y la distancia que había entre su Dios y los otros dioses. Israel percibía, por medio de su fe, que Yavéh no era como los demás dioses. Israel proclamaba el amor y la fidelidad como los primeros esbozos de la imagen que este pueblo percibía de Yavéh (Shemá-Dt. 6). Yavéh, para Israel, no era solo un Dios amoroso y fiel, de manera abstracta o genérica, sino personal y comprometido con el pueblo, ese pueblo que le había correspondido. Aquí encontramos pues, el origen de la teología de la elección, lo mismo que la de la Alianza. Yavéh era un Dios liberador (les había liberado de la esclavitud en Egipto), santo y justo. Yavéh sí oía el clamor, los gemidos, el grito de su pueblo, del pueblo con el cual había sellado una alianza irrompible, para siempre. Esto significaba, que el Dios de Israel en su fidelidad, era un Dios que oía y acudía a rescatarlos como lo consignan en la experiencia del éxodo.*

*Eso sí, ninguno de esos atributos se percibían en una sola dirección. Yavéh era amor, se daba (gracia) y suscitaba amor, era fiel para suscitar fidelidad entre su pueblo, eligió para suscitar la elección al prójimo, liberó de toda opresión para suscitar en su pueblo un compromiso liberador. Aunque desde entonces era claro que los destinatarios de la gracia, sin mermar lo universal del mensaje, eran ante todo, los insignificantes: el huérfano, la viuda, el extranjero (Dt.10:18-19).*

## **2. Declaraciones de fe**

*Hay que destacar también que tanto los atributos asignados a Yavéh, así como las teologías de la elección y la alianza, fueron basadas en afirmaciones de fe, confesiones, visiones, oraciones. No se trataba de constataciones históricas literales, sino de evocaciones de fe, expresadas por medio de símbolos a partir de experiencias de crisis donde se amenazaba la vida del pueblo o también, como resultado de un favor recibido. Evocaciones sintetizadas que procedían de experiencias fundantes, fruto de una contemplación espiritual del pueblo de Israel; teniendo en cuenta que la espiritualidad israelita no se partió por la dicotomía, como sucedió en los tiempos posteriores de la iglesia.*

*Ni en el Primer Testamento, ni en el Segundo, encontramos un texto bíblico en el cual se condensa la doctrina de la gracia, como la tenemos hoy sintetizada en el magisterio. Pero como todas las teologías y doctrinas bíblicas, la gracia ha pasado por un proceso largo de desarrollo, sobre todo, a partir de San Pablo.*

### 3. Algunos elementos de la antropología paulina<sup>1</sup>

*Pablo es reconocido como el teólogo de la gracia; se reconocía a sí mismo como “llenado de gracia”, porque siendo él un perseguidor implacable de cristianos, el Dios de los cristianos le respondió con gracia.*

*Parece que Pablo no supo llamar de otra manera su experiencia personal. Pues en realidad, no había hasta ese momento una teología de la gracia. La transformación del apóstol y de los cristianos de su tiempo constituía la ocasión para teologizar la nueva realidad revelada. Apeló al término “charis”, gratuito, sin mérito y sin costo, como la única explicación de lo que le había pasado él y a los demás de la comunidad. Pero la experiencia de Pablo explicada a la comunidad de los creyentes también ha traído controversia, veamos algunas puntadas al respecto:*

#### 3.1 La condición humana

*a) Parece que el punto de partida de la controversia tiene su origen en el discurso antropológico que se ha abstraído del mismo Pablo: en lo que Juan Luis Segundo llama “La condición humana”, cuando Pablo dice: “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Ro. 7:19-25). Esto es, el ser humano tiene una motivación íntima, personal que lo impulsa al amor. Esa, según Segundo, es la gracia, el*

---

<sup>1</sup> Según interpretamos a Juan Luis Segundo, 1983, 210ss

*regalo divino que gratuitamente recibimos para sanar nuestra congénita tendencia al pecado(258). En ese plano íntimo, el ser humano no decide entre el bien y el mal. Pues todo el ser interior desea hacer el bien.*

*b) El problema se da cuando se llega a la tarea de realizar el amor; de transformarlo en vida por medio de las relaciones humanas. Allí aparece la ley del éxito, la competencia, la vía de lo fácil, del mínimo esfuerzo para realizarlo, de la máxima ganancia, todo aquello que canaliza la acción humana individualizada a través del cálculo de utilidad, es decir del self-interest (Assmann 1997, 117ss). Entonces no amamos plenamente, o no amamos del todo, porque reducimos nuestras relaciones humanas al egoísta interés de recibir, sin entrega. Es decir, en una sola vía; la vía del egoísmo, la mala fe. Por esa vía nos alienamos, quedamos completamente ajenos a nuestros prójimos y perdemos la libertad que da la gratuidad. Pues pasamos a ser inauténticos, haciendo cálculos de nuestra ganancia.*

*c) Siguiendo el pensamiento de Juan Luis Segundo (218ss), cuando señala que, aunque quiero desde mi intimidad hacer el bien, la realidad de la naturaleza del universo ignora ese principio de libertad y convierte al ser humano, si este no hace ejercicio de su libertad, en una pieza más de su gran mecanismo. En realidad el ser humano es parte integral de ese mecanismo que funciona con la ley de la naturaleza. Desde allí, la libertad, que viene del interior no regula las funciones biológicas. La naturaleza funciona independientemente de mis mejores y sanos*

*deseos íntimos. La ley de la naturaleza trabaja al ser humano, aún determinando sus deseos.*

*d) La motivación íntima de libertad está habitada e invadida por el poder de la naturaleza; es parte del propio yo, pertenece a nosotros y condiciona nuestras realizaciones. Para que la naturaleza deje de ser extraña y pase a ser parte de nuestro todo, tenemos que lograr de ese todo un reflejo de lo que íntimamente somos, pensamos y queremos. Estamos diciendo entonces, que en cuanto logrado que ese todo refleje el bien que queremos desde nuestra intimidad, hemos superado la impersonalidad, aquella que realiza el amor sin entrega, sin gratuidad, sin lucharlo para lograrlo. Hoy diríamos que el amor se realiza hasta las últimas consecuencias por sujetos que se proponen lograrlo.*

*e) Para Pablo, la libertad no es la mera capacidad que tiene el ser humano de elegir, sino la cualidad positiva de determinar por sí mismo la propia existencia, sin que nadie ni nada se la predetermine - esto es el bien. La no libertad equivale al dejarse llevar por esa facilidad egoísta que proporciona la ley que nos rige desde el exterior de nuestro ser - ese es el mal. La carne, el mundo, es la pesadez de la condición humana para la libertad. Es decir, la in-autenticidad, el acomodamiento, la cosificación, la pasividad que inhabilita y todo aquello que nos deshumaniza y por lo tanto nos hace insensibles ante el prójimo.*

*f) Lo esencial es que la gracia de Dios es gratuita y hace al ser humano capaz de gratuidad, de creación, de libertad, de dignidad.*

*La gracia sana al ser humano de lo inhumano, de ser una simple cosa más, como las demás cosas, regidas por mecanismos impersonales; lo dispone para liberarse de la alineación, lo habilita para salir de lo rutinario. Así, gracia y personalidad es sinónimo de gracia y libertad, de gracia y creación. Gracia que nos vuelve plenamente humanos. De la siguiente manera sintetiza Juan Luis Segundo su reflexión sobre la gracia:*

*La fuerza irreversible que nos quiere libres, que nos vuelve libres, que nos vuelve a todos los hombres (sic) libres, para cometer en común la tarea, a la vez divina y humana, de crear una historia de amor definitivo, precisamente por ser libre... La gracia no nos hace entrar en un molde previsto por Dios, ni nos informa cuál sería ese molde representativo del hombre ideal. Nos dice, nos sugiere y aún nos sacude a veces para que comprendamos, que el único molde, el del Hijo, es la libertad de los hijos de Dios. Que Dios no tiene otro plan sobre nosotros, sino es el asociarnos con su obra creadora frente al universo histórico. "La verdad os hará libres"...Y quien pregunte: libres, ¿para qué?, no ha comprendido nada y debe volver a empezar...Solo la pregunta por el cómo tiene aquí sentido.(394)*

### 3.2 La teología oriental

*Esta teología, más cercana a San Juan, descifra el misterio de gracia con la categoría de la divinización. El hijo se ha humanado para que los seres humanos sean divinizados. Allí no aparece la relación antinómica entre Dios y el ser humano. Al contrario y con mucha fuerza, solo la fe en la gratuidad puede enunciar que: Gloria dei, vivens homo (Hinkelammert,2005).*

*La tendencia antinómica es más occidental, la cual es la base para la controversia con Pelagio, así como el jansenismo y la crisis de la Reforma con el posterior pesimismo existencial protestante, en la mal leída sola fides, sola gratia, según JL Segundo. Sin embargo, Elsa Tamez, en su re-lectura de la justificación por la fe en San Pablo desde el contexto de la América Latina y el Caribe, deja a un lado la tradicional controversia y traslada el énfasis de la confrontación obras-fe hacia la Gracia de la justicia que encuentra su punto de partida entre los y las excluidas, quienes tienen la vida amenazada (1990).*

### *3.3 La gracia y la dignidad humana*

*El poeta costarricense Jorge Debravo remarca la gracia como dignidad humana, que incluso se expresa en la liturgia: “La rodilla se dobla cuando las manos están apabulladas de fracaso”. En cambio, “Cuando se reza de pie y cantando los de rodillas son los paganos”. (1979,17-18)*

*Con esta indicación de libertad descrita por el poeta, sintetizamos nuestra reflexión con la afirmación siguiente: existen dos elementos cuasi indispensables al momento de releer la teología de la Gracia desde nuestro contexto hoy: uno es la libertad humana, aquella que nos hace personas, que nos hace dignos, que nos libera, que desata todas nuestras ataduras para lograr, entonces, caminar erguidos hacia nuestros prójimos, para unidos, hacer el camino de la historia jalonados por el reino de Dios. Entonces conoceremos la verdad, que nos hace verdaderamente libres. Porque la globalización, manifiesta en los tratados de libre comercio, libera las mercancías, el mercado, los negocios globales. Entonces estos tendrán plena libertad*

*de circulación mientras se restringen los derechos humanos en franco deterioro de la libertad de los y las pequeñas, los excluidos, quienes ya ni siquiera podrán emigrar para buscar mejores condiciones de vida, privándolos no solo de su derecho a circular, sino de su derecho al trabajo, a la salud, la educación, la vivienda, es decir son desechados sin ninguna compasión.*

*El otro elemento indispensable en nuestra reflexión sobre la gracia en estos tiempos, según nuestra apreciación, es la crítica del cálculo de utilidad, del “self interest”, de la avaricia del éxito individual, del lucro, desde donde se miden y calculan todas las relaciones humanas en la cultura en la globalización neoliberal. Esta crítica es una crítica profética desde la Gracia, que suscita gratitud en nosotros, sensibilidad, solidaridad, en fin, amor eficaz*

*Con ese tono presento a continuación los contenidos de este número de Vida y Pensamiento: Abrimos con el artículo de Maria Cristina Ventura titulado: “Nuevas prácticas que anuncian Gracia, animan a resistir y a vivir la redención a través del perdón”. Se trata de una lectura del Salmo 130, que parte de la concepción de la presencia divina en todos los grupos humanos, como también la vivencia de la gracia divina no solo en la aceptación de las diferencias entre los distintos grupos humanos, sino también en la manera justa de vivir las diferencias.*

*Seguidamente presentamos el artículo de Daniel Chiquete: “Pentecostalismo y gracia: acercamiento a la doctrina en perspectiva dialógica”. Este autor expresa la convicción de que la gracia de Dios está muy presente en la experiencia de fe pentecostal. La*

*teología lo formula y los pentecostales lo viven ardientemente. No es una visión triunfalista, sino que busca darle un espacio a la gracia en la vivencia pentecostal.*

*Luego aparece Jaime Prieto quien nos hace una reseña histórico-contextual con el artículo titulado: “Gracia, discipulado y resistencia en Dietrich Bonhoeffer (1906-1945). Prieto sitúa a Bonhoeffer en su contexto, frente a la avalancha nazi de donde surge la iglesia Confesante. Esta reflexión la hace el autor de cara a la situación mundial actual, con George Bush y sus tendencias neo-facistas que ha encaminado hacia la guerra. El testimonio de Bonhoeffer en su resistencia, sin duda, estuvo sostenido por la Gracia abundante.*

*Después aparece un artículo en portugués del teólogo José Luis Isidoro, titulado “Sincretismo, interacción e intercambio de las experiencias religiosas en las culturas como una experiencia de Gracia e Dios”. El interés del autor se centra en quitarle la carga peyorativa semántica que el centralismo cultural ha cultivado en contra de las experiencias sincréticas. Es un esfuerzo por darle un nuevo contenido semántico a la experiencia, mostrando que no hay tal pureza doctrinal en la religión, y que esta siempre ha necesitado acudir a otras fuentes para su propio desarrollo.*

*Entonces entra Victorio Araya con la ponencia titulada “El Dios de toda gracia”, un ejercicio en torno a los contenidos de la gracia en referencia a textos bíblicos.*

*Posteriormente entramos en el área de la pastoral con dos artículos. Sara Baltodano en su texto, “Viviendo y muriendo al*

*margen de la sociedad: Una lucha comunitaria en búsqueda de la gracia”, destaca la tensión entre la conducta pasiva o individual de las personas empobrecidas frente a su propia fatalidad y la Gracia de Dios que se revela en comunidad y que pasa por la solidaridad y el compromiso con el prójimo. En la gracia hay una invaluable oportunidad, desde la comunidad, de apropiarse de la justicia y la dignidad humana.*

*El otro artículo en el área de pastoral es de Edwin Mora titulado: “Espiritualidad desde la gracia en un programa de tratamiento de drogadependientes”. Edwin nos acerca a un estudio de caso entre jóvenes drogadependientes, a quienes se les muestra el camino de la gracia a través de la espiritualidad: una gracia eficaz en el amor que transforma. Sugiere al final algunas pautas para un tratamiento desde el componente de la espiritualidad.*

*Cerramos la revista con un artículo que nos había quedado pendiente desde el número anterior, de Mortimer Arias, quien escribe sobre “E. Stanley Jones: precursor del evangelismo integral”.*

*Esperamos que en este esfuerzo de Vida y Pensamiento encuentren fuentes de reflexión y alguna luz para iluminar el horizonte sin gracia del mundo actual, oscurecido por las tinieblas. Nuestra oración insistente es: ¡Llénanos de tu gracia para suscitar gracia!*

*José Duque  
abril del 2005*

### **Bibliografía**

Assmann, Hugo. *La idolatría del mercado*. San José: DEI, 1997.

Debravo, Jorge. “La misa buena” en *Nosotros los hombres*. San José: Ed. Costa Rica, 1979.

Hinkelammert, Franz. “Prometeo, el ateísmo y la lucha de los diócesis”, en *PASOS*. DEI, no. 118.

Segundo, Juan Luis. *Teología Abierta: Iglesia-Gracia*. Madrid: Cristiandad, Tomo I, 1983.

Tamez, Elsa. *Contra toda condena*. San José: DEI, 1990.